

ACADEMIA CHILENA DE MEDICINA

Mínimos comunes del perfil de egreso que
propone la Academia de Medicina



2023

Publicación de la Academia de Medicina del Instituto de Chile

Mínimos comunes del perfil de egreso que propone la Academia de Medicina^{a, b}

^a Documento elaborado por Comisión Presidida por Ac. Dra. María Eugenia Pinto Claude, Ac. Dr. Emilio Roessler Bonzi y los Ac. Drs. Rodolfo Armas Merino, Isabel Behrens Pellegrino, Jorge Dagnino Sepúlveda, Karin Kleinsteuber Saa, Gloria López Stewart, Fernando Novoa Sotta, Antonio Orellana Tobar y Vicente Valdivieso Dávila.

^b Se agradece a las siguientes Facultades de Medicina el envío de los perfiles de Egreso de sus estudiantes, Universidades: Autónoma, Católica de Chile, Católica de la Santísima Concepción, de Antofagasta, de Chile, de Valparaíso, Desarrollo, Diego Portales, Finis Terra, Frontera, Los Andes, Mayor, Talca, Tarapacá.

INTRODUCCIÓN

La educación médica es un proceso sistemático que comienza al término de la enseñanza secundaria y se extiende durante toda la vida profesional del médico.

El médico trabaja con seres humanos y muchas veces la sobrevivencia, el alivio del sufrimiento o la calidad de vida del enfermo dependen del accionar del médico. Por ello, asegurar una calidad profesional mínima del egresado es una labor y deber fundamental en cualquier sociedad.

La formación médica tiene una base teórica y otra práctica, para la adquisición de competencias –conocimientos, destrezas, habilidades y actitudes– que debe ser tutorial. En ella, se le imprimirá al estudiante un modelo de profesional médico junto a una forma de raciocinio propio de la medicina. Éstas son las bases científicas y técnicas de la enseñanza médica, las cuales, sin duda, son de la mayor importancia para asegurar un manejo adecuado de los enfermos y evitar errores médicos. Por otro lado, por ser la medicina una profesión en la cual el centro del actuar es “el otro”, el estudiante debe adquirir, además de conocimientos y una forma de pensar, actitudes propias del ser médico, tales como la compasión, la comunicación adecuada, la comprensión del medio en que se desarrolla, y así entender y aceptar las distintas realidades que conviven en la sociedad. Además, entender las limitaciones e incertidumbres de la medicina. Todo lo anterior requiere tiempo, siendo difícil acelerar estos aprendizajes, que sobrepasan la mera adquisición de conocimientos.

En suma, lo que marca la educación de futuros médicos es una enseñanza tutorial, transmisión de sólidos conocimientos científicos básicos y clínicos, además de actitudes centradas en comprender y aliviar al otro. De este modo en la medicina convergen humanidad y ciencia y es en la enseñanza de lo humano y lo científico donde la educación médica encuentra su principal desafío.

El perfil de egreso de un alumno de una escuela de medicina está dado por las características y competencias que debe poseer al término de sus estudios de pregrado. Estos elementos contribuyen a darle un sello

formativo propio, reconocible¹. Las escuelas de medicina deben definir ese perfil para asegurar que el estudiante al egresar tenga la formación que sus escuelas se comprometen a entregar, en coherencia con las políticas de salud del país, para formar médicos con las características y competencias que el país necesite.

Por consiguiente, el egresado de medicina debe tener una formación teórica en ciencias básicas que le permitan entender las bases científicas de la medicina, una sólida formación clínica en base a conocimientos más una formación ética y humanista, con plena conciencia de su rol y compromiso con la sociedad. Además, debe ser capaz de lograr una comunicación efectiva, tanto con el paciente como con su familia y cercanos, acción que debe efectuar con empatía y compasión.

Es natural y deseable la existencia de algunas diferencias en el perfil elaborado por las distintas escuelas de medicina del país, ya que ellas imprimen en sus alumnos algunos sellos que les son propios en base a valores, visión, creencias y la vocación institucional de cada universidad. Esto es positivo y está de acuerdo con el concepto de autonomía universitaria, pero, además, deben haber características comunes a todas las escuelas de medicina del país, que apunten a las cualidades mínimas que debe poseer un médico para asegurar la mejor calidad de la atención que otorgue.

En este documento, la Academia Chilena de Medicina se pronuncia por las características mínimas que deberían estar presentes en el perfil de egreso de todas las escuelas de medicina chilenas.

Estos perfiles deben ser cuidadosamente diseñados, revisados y discutidos periódicamente entre autoridades académicas, académicos, alumnos, y en algunos puntos, con la comunidad, para luego ajustarlos, sin reducirlos, a las posibilidades y capacidades de la correspondiente institución docente y a las necesidades epidemiológicas del país, las que pueden variar.

El perfil de egreso de cada escuela de medicina debe ser conocido por los docentes y estudiantes y es un compromiso con la fe pública y, en particular, con sus propios alumnos.

Al definir los criterios de admisión a una escuela de medicina, éstos deben ser concordantes con el perfil de egreso que cada institución ha definido.

BASES CONCEPTUALES QUE DEFINEN EL PERFIL

Para diseñar el perfil cabe tener presentes algunos conceptos relacionados con qué es la medicina y qué atributos debe tener quien la ejerza para estar en concordancia con sus fines.

La medicina es una de las actividades humanas en la que el centro de su quehacer es el otro: el paciente, la salud de una población, el formar a un tercero o investigar para el beneficio de los enfermos.

El Hastings Center ha sintetizado los fines de la medicina en cuatro atributos que le son propios²:

1. **Prevenir** que las personas enfermen o sufran lesiones.
2. **Curar a** los que tienen curación y cuidar a aquellos que no tienen curación.
3. Atender al **dolor y al sufrimiento** provocado por las enfermedades.
4. **Evitar muertes** prematuras y posibilitar una **muerte en paz**.

Para lograr lo anterior, se requiere que en el perfil de egreso se destaque la necesidad de que el egresado tenga:

- Empatía y compasión con los enfermos.
- Dominio de las bases científicas de la medicina.
- Sólidos conocimientos, habilidades y destrezas para atender, resolver o derivar oportunamente las patologías de sus enfermos, considerando la realidad sanitaria del país.
- Ética y humanismo.
- Como derivada de la formación ética y humanista, debe tener plena conciencia de la dignidad inherente a todo ser humano, y que, por tanto, la salud es un derecho humano básico asegurado por el Estado para todos los habitantes del país.
- Conciencia de la importancia de continuar involucrado en los procesos de educación continua durante el resto de su vida profesional, con capacidad de adaptación a los cambios permanentes

FUNDAMENTOS DE LA FORMACIÓN ÉTICA Y HUMANÍSTICA

Siendo el centro del actuar del médico el ser humano, es fundamental entregar una formación humanística, lo que significa comprender que el ser humano es un ser único, irrepetible y su existencia es para éste su única posibilidad, al menos en esta tierra, por lo que en dicha existencia el sufrimientos físico, síquico o moral debe ser aliviado en la medida de lo posible.

El alumno debe comprender y sentir que la persona enferma es un ser con expectativas, proyectos y afectos igual que él, pero, además, con la angustia, sufrimiento e incertidumbre que imprime una enfermedad.

Debe así mismo comprender y sentir, que el enfermo pierde la alegría de vivir y aparecen angustias, miedos, incertidumbres, pérdida de trabajo, quiebres familiares, invalideces, y deterioro de su auto imagen³.

El futuro médico debe ser consciente de que muchos de esos problemas se pueden solucionar con una buena medicina que incluye necesariamente lo científico y lo humano escuchando al enfermo, aconsejándolo, apoyándolo, ayudándole a racionalizar y entender su realidad, aceptarla, luchar o buscar substitutos para su situación. Para lograr lo anterior, entender a la persona enferma y a su familia, se le debe inculcar al alumno la empatía, entendida como la capacidad de reconocer los sentimientos que experimenta otra persona, y la compasión, bajo el concepto de que el reconocer estos sentimientos en la otra persona provocan un impulso a la acción, estimulando la praxis destinada a aliviar o suprimir el sufrimiento que experimenta el otro ser humano. También es importante que el alumno comprenda que el enfermo y sus seres más cercanos son una unidad, y lo que a este le afecta repercute emocional, estructural y económicamente en su núcleo cercano o familia, por lo cual el trato humano se debe extender a ellos. Una formación humanista le ayudará a comprender, tolerar y adaptarse a los diferentes entornos social, cultural, religioso y organizacionales de la sociedad en la que actuará.

En suma, el alumno debe comprender y vivenciar que lo que corresponde es atender al paciente como él desearía ser atendido.

La ética es una derivada de las consideraciones anteriores y debe ser inculcada durante todo el período de formación del estudiante para que pueda, así, actuar cuando, como médico, se enfrente a los conflictos que se pueden producir entre decisiones médicas y los principios de beneficencia, no maleficencia, autonomía y justicia.

NECESIDAD DE CONOCIMIENTO TEÓRICO Y ENSEÑANZA TUTORIAL MEDIANTE LA PRÁCTICA

Dado que una de las peores faltas éticas en el ejercicio de la medicina es practicarla sin conocer sus bases científicas y clínicas actualizadas, el alumno debe tener una sólida formación teórica en esas materias y, además, estar consciente de la necesidad de auto formación y formación continua después de egresado.

Para que la formación de pregrado en esos ámbitos sea congruente con el perfil de egreso, el programa debe contemplar la enseñanza de ciencias básicas en lo necesario para comprender la clínica, considerando que el objetivo es formar médicos clínicos, no científicos. La fisiología médica, y en especial la fisiopatología y la patología, deben ser entregadas en profundidad ya que son fundamentales para comprender las enfermedades y las intervenciones médicas necesarias en ellas. Lo anterior no excluye la necesidad que, como parte de la formación general, deba conocer el método científico y su aplicación en la investigación clínica, así como también la importancia del diálogo entre el clínico y el investigador en ciencias básicas.

La enseñanza de la clínica médica, pediátrica, ginecológica, quirúrgica debe poner acento en las enfermedades frecuentes, en reconocer aquellas que debe derivar y conocer sobre las urgencias médicas no derivables, y en aquellas que, no siendo patologías frecuentes, su tratamiento es muy exitoso. Lo mismo es válido para la enseñanza de las sub especialidades, la cual debe centrarse en los problemas de salud más frecuentes, tratables y el

criterio de cuándo derivar. Los problemas frecuentes de psiquiatría general deben ser enseñados y, en particular, en qué puede intervenir el médico genera, hasta dónde y cuándo derivar.

Se debe poner acento en la semiología, ya que su buen uso evita exámenes innecesarios, facilita el diagnóstico precoz y ahorra recursos. El uso prudente del laboratorio y la imagenología en la patología corriente debe formar parte de la formación médica, con acento en la sensibilidad, especificidad y costos. Igualmente, el estudiante debe recibir entrenamiento en procedimientos de uso frecuente y de alta utilidad para el enfermo.

Como la medicina no es sólo curar o aliviar enfermedades, sino, además, prevenirlas y promover buenas prácticas de salud en la población, se debe insistir en la importancia de la salud pública, medicina preventiva y educación del enfermo, resaltando todo aquello que se puede y debe hacer en atención primaria.

La base de la docencia clínica es una enseñanza tutorial lo que implica tener docentes formados. La presencia efectiva de un tutor permite desarrollar un pensamiento lógico y deductivo para llegar a diagnósticos y tomar decisiones complejas, emplear juiciosamente la medicina basada en evidencias y, ante una duda, revisar las bases de datos, reconocer y manejar las colisiones entre el ejercicio de la medicina y la bioética.

El lugar donde se enseña la clínica debe ser un sitio donde el alumno esté expuesto a un alto y variado número de patologías, a un adecuado tiempo de relación tutor alumno y donde exista ambiente académico³.

Se entiende por “*Ambiente académico*” de un centro universitario clínico, un lugar donde lo que une a sus miembros es la adquisición, enseñanza, generación e intercambio del conocimiento y donde el centro del quehacer son los pacientes. La presencia de un ambiente académico se reconoce por la existencia de hábitos y costumbres de uso rutinario que subrayan el interés por el conocimiento y la aplicación de lo mejor de éste en beneficio de los pacientes y el uso en el día a día de la bioética y los grandes principios humanistas como herramientas al servicio de los pacientes.

Además, un ambiente académico donde interactúan diferentes profesionales para resolver los problemas del enfermo permite el actuar

de lo que se llama “Inteligencia Colectiva”.⁴La inteligencia colectiva es aquella que brota cuando, para solucionar un problema complejo, concurren varios entes pensantes con distintas miradas, lo cual, en el caso de la medicina, permite al médico tratante hacer una síntesis de lo anterior en beneficio del paciente. La inteligencia colectiva permite llegar a un “Diagnóstico Colaborativo” basado en equipos que parece ser superior al diagnóstico individual reduciendo los errores diagnósticos. Además de los beneficios en eficiencia y eficacia, permite la autoevaluación individual y colectiva, esenciales para mejorar calidad.

OTRAS HABILIDADES

El alumno se enfrentará a grandes avances tecnológicos, muchas veces de costos altísimos, que proporcionan información no significativamente mayor a la que proveen métodos más tradicionales y de bajo costo. Por lo anterior, debe comprender que en su actuar usará recursos que son limitados y estos deben ser correctamente administrados. Antes de tomar decisiones debe hacer un balance costos/beneficio, incluyendo en los costos no solo el precio, sino otros factores que un acto médico conlleva: sufrimiento, riesgos, expectativas a veces no resueltas, etc.

Las otras profesiones de la salud son de gran ayuda en el manejo de muchos enfermos, y cada una en su campo hace aportes en materias que el médico no es experto, por lo cual al estudiante se le debe entrenar en participar en equipos de salud multidisciplinarios, cuando ello sea necesario.

Deberá conocer, al egresar, la organización y normativas básicas del sistema de salud del país y las responsabilidades referentes a la prevención, promoción y rehabilitación.

Debe comprender que está inserto en una sociedad con diversidades culturales, económicas, raciales, religiosas y diferentes opciones sexuales. Como médico, su labor es atender a todos por igual, abandonando todo tipo de prejuicios que puedan afectar sus decisiones y cercanía con los enfermos.

El desarrollo de habilidades comunicacionales es un tema esencial en la relación médico-paciente, permitiendo explicar a éste y su familia, en

forma clara y humana en qué situación está y por qué, para una decisión compartida con el paciente con relación a su enfermedad; educarlo, y, además, relacionarse con otros profesionales de la salud, con sus colegas y saber cómo dar malas noticias.

Debe, además, comprender que sus acciones tienen dimensiones legales y debe ser responsable de lo que ejecuta, evitando actitudes temerarias o negligentes.

El avance actual, y el que viene, de la tecnología aplicada a la ciencia y a la medicina obliga a que los alumnos adquieran algunas competencias para el uso del conjunto de tecnologías que contribuyen al procesamiento de la información.

El futuro médico debe tener una noción de lo que ofrece y ofrecerá la Inteligencia artificial en los diferentes aspectos de la medicina, pero con una mirada crítica que le permita separar todo lo positivo de esta nueva herramienta de aquello que colisione con el pensamiento médico y principios éticos.

Finalmente, el egresado debe tener una base cultural general que le permita comprender la sociedad en que se desempeña para modular su actuar.

RECOMENDACIONES DE MÍNIMOS COMUNES DEL PERFIL DE EGRESO QUE PROPONE LA ACADEMIA CHILENA DE MEDICINA

En base a lo anterior sugerimos que el médico egresado de la Escuela de Medicina debe poseer al menos las siguientes características^{5, 6}

1. Una sólida formación bioética y humanista, entendiendo por humanismo⁷ todo pensamiento que pone en el primer plano de sus preocupaciones el desarrollo de las cualidades esenciales del ser humano.
2. Se le ha inculcado el sentimiento de compasión por el paciente, lo cual le permite que, en sus decisiones, prime la mirada de cuál es el mayor bien para el enfermo.

3. Conoce las grandes bases científicas de la Medicina.
4. Está capacitado cómo médico general para:
 - a. Resolver problemas médicos de alta prevalencia en nuestra población, de pacientes adultos y pediátricos.
 - b. Reconocer patologías quirúrgicas, para que sean derivadas y atendidas oportunamente.
 - c. Manejar algunas patologías frecuentes propias de las subespecialidades y derivar oportunamente aquellas que son del campo del subespecialista.
 - d. Las primeras atenciones asociadas a patología del embarazo para luego derivar.
 - e. Urgencias médicas y pediátricas no derivables en el momento.
 - f. Manejar algunas técnicas de diagnóstico y tratamiento.
5. Reconoce y deriva oportunamente patologías complejas.
6. Tiene un pensamiento que le permite llegar a un diagnóstico y tratamiento basado en datos clínicos obtenidos por anamnesis, examen físico y laboratorio corriente.
7. Usa la medicina basada en evidencias con competencias para el análisis crítico de la literatura para la toma de decisiones.
8. Conoce y evalúa en forma crítica la utilidad de las herramientas tecnológicas de la medicina, y su uso lo condiciona a la realidad económica y previsual del paciente o de su institución, y evalúa cuanto más aporta a la información entregada por otros métodos de menor costo.
9. Tiene formación en salud pública y medicina preventiva y está capacitado para realizar acciones orientadas a la prevención, promoción y rehabilitación a lo largo del ciclo vital, incorporando a la familia y la comunidad en su quehacer.
10. Conoce los sistemas de salud del país y es capaz de desempeñarse en cualquiera de ellos.

11. Tiene habilidades comunicacionales verbales y escritas, que le permiten empatizar y educar enfermos, dar malas noticias en forma humanitaria, comunicación con la familia del paciente, con otros profesionales de la salud y sus colegas.
12. Está capacitado para trabajar en equipo con otros profesionales médicos y otros profesionales del equipo de salud.
13. Es capaz de reconocer los problemas bioéticos que presenten sus enfermos y tomar decisiones o consultar expertos.
14. Reconoce los problemas medicolegales con dominio del código de ética de la asociación médica mundial, el vigente en el país y la regulación legal del trabajo médico.
15. Es reflexivo, con capacidad de autorregulación, autocuidado, flexibilidad y adaptación a los cambios.
16. Tiene capacidad de auto aprendizaje y está involucrado en los procesos de educación continua.
17. Es capaz de comprender, tolerar y adaptarse a los diferentes entornos social, cultural, religioso y/u organizacional.
18. Tiene un nivel cultural adecuado al ejercicio de su profesión.
19. Tiene una formación básica que le permite iniciar, después de egresado, los caminos de investigación o docencia, si esa es su vocación.

BIBLIOGRAFÍA

1. Norero Colomba. “Perfil de Egreso de las Escuelas de Medicina ASOFAMECH” Boletín de la Academia Chilena de Medicina” 2011; 48:91-101.
2. The Hasting Center Report. Goals of Medicine. Setting new priorities 1966; 26(6):S1-S27
3. Roessler Emilio “Educación Médica: Reflexiones de un docente” Bol Acad Chilena de Medicina 2015; 51: 258- 282
4. Barnett ML, Boddupalli D, Nundy S, Bates DW. “Comparative Accuracy of Diagnosis by Collective Intelligence of Multiple Physicians vs Individual Physicians”. JAMA Net Open. 2019 Mar 1;2(3):e190096. doi: 10.1001/jamanetworkopen.2019.0096. PMID: 30821822; PMCID: PMC6484633.
5. ASOFAMECH Informe Final Comisión Perfil Egresado de Medicina ASOFAMECH Documentos 2015
6. Román A Oscar, Pineda R Sabina, Señoret S Miriam. “Perfil y número de médicos generales que requiere el País”. Rev. méd. Chile 2007; Sep135(9): 1209-1215.
7. Gruding Robert. “Humanism” en Británica, [www.http.britanica.com](http://www.britanica.com)

Impreso en
LOM Ediciones Ltda.
Concha y Toro 29, Santiago
Octubre 2023